Centro de Documentación de los Movimientos Armados - WWW.CEDEMA.ORG

LAS EXPECTATIVAS POPULARES DE TRIUNFO, FRENTE AL CONTINUISMO DE VIOLA

PERONISMO MONTONERO

LAS EXPECTATIVAS POPULARES DE TRIUNFO FRENTE AL CONTINUISMO DE VIOLA

1.—Viola representa el continuismo:

Pese a sus discrepancias internas, la Junta Militar que regentea la tiranía impuesta por la oligarquía argentina ha designado a Viola como continuador de Videla en la usurpación de la función presidencial. Han consumado de este modo las elecciones más elitistas de nuestra historia, ya que solo tres individuos reunidos en asociación ilícita han podido votar. Resulta elocuente que hayan tenido dificultades para el acuerdo sobre la elección aún cuando sólo tres personas votaban; ¿Qué habría sucedido si hubieran votado millones de hombres y mujeres del pueblo? La respuesta queda sobradamente sobreentendida, por eso no nos interesan fundamentalmente sus discrepancias internas en esta cuestión, porque todos sabemos y la inmensa mayoría creemos que la única fuente legítima y soberana de poder es el voto de las mayorías populares. Así, pues, el señor Viola es uno más en la larga lista de generales que han usurpado ilegítimamente el poder en nuestro país.

Sin embargo, no deja de sorprendernos y producirnos curiosidad el ver cómo el propio gobierno a través de los distintos medios de prensa nos habla de los beneficios que obtendremos de la designación de Viola; tratan de presentarnos una personalidad política nueva, como si todo el país y el mundo no supieran quién es Viola, como si nos pudieramos olvidar de que él era el Jefe del Estado Mayor del ejército cuando se planificó el golpe de estado y la pesadilla de asesinatos, secuestros en la vía pública y detenciones de millares de personas que luego desaparecían. Viola es el ideólogo militar del delito de "crímenes contra la humanidad" cometido por esta dictadura, así están tipificados en el derecho internacional los crímenes cometidos por esta cúpula militar y así lo entendió el tribunal Internacional de los Pueblos al juzgar a la dictadura argentina. Además Viola ejerció el comando en jefe del ejército y presidió la Junta Militar en plena ejecución del programa económico de Martínez de Hoz.

Si esta historia que todos conocemos y que ellos se encargan de reivindicar no fuera clara para alguien, si aún así se dudara de quien es Viola, resulta esclarecedor y concreto saber que Viola pertenece a la oligarquía terrateniente de la provincia de Entre Ríos; efectivamente, en la localidad de San Salvador, próximo a Concordia, posee y administra una estancia de 2.000 Has. que se dedican a la cría de ganado vacuno. Esto significa que Viola pertenece al reducido grupo de terratenientes que monopolizan la propiedad de la tierra en esa provincia, ya que, de las explotaciones agropecuarias de Entre Ríos, las que tienen más de 1,000 Has. son sólo el 3,4% del total pero tienen el 50% del total de las tierras; o sea que, si contamos a toda la población de Entre Ríos, Viola pertenece a una minoría que no supera el 1% de los habitantes y que es dueña de la mitad de la provincia, teniendo además, evidentemente, las mejores tierras.

Siendo claro que Viola representa el continuismo, conviene, no obstante, preguntarnos porqué, es decir, qué se entiende no continuismo. A este respecto nos remitimos al proyecto estratégico que ha motivado la existencia de esta tiranía oligárquico-militar, que puede ser descrito brevemente en tres niveles: el mundial, el regional latinoamericano y el nacional.

La economía mundial capitalista, regida por los capitales imperialistas, se encuentra en una profunda crisis, comparable a la crisis que se originó en el caso del imperio británico y que arrastró a buena parte del mundo a las dos grandes guerras. La superación de la crisis mundial actual presupone una revolución tecnológica en las grandes industrias dinámicas, implica una nueva rediscusión de hegemonía entre las potencias capitalistas e impone una nueva división internacional del trabajo para las naciones dependientes según las nuevas conveniencias imperialistas.

En la consideración de una reestructuración de la división internacional del trabajo, América Latina, por sus condiciones geográficas y su grado de desarrollo capitalista dependiente, puede considerarse globalmente dentro de lo que la Comisión Trilateral, presidida por David Rockefeller, denomina "Tercer Mundo", diferenciándolo de lo que esa comisión denomina "Cuarto Mundo", que estaría constituído por los países más pobres y subdesarrollados del planeta. Los países del llamado "cuarto

mundo" sólo cuentan en la medida que tengan materias primas estratégicas, pero carecen de valor como mercados consumidores o productores industriales del mediano desarrollo.

En cambio los países que la Comisión Trilateral califica como "Tercer Mundo", no sólo valen como productores de materias primas, sino que también pueden ser importantes mercados de consumo y, además, pueden absorver las industrias que se van transformando en obsoletas en los países centrales a medida que van siendo superadas por otras teconologías más desarolladas. En este rol, industrial dependiente, nuestros países, en **especial Brasil y Argentina**, presentan varias ventajas para las empresas multinacionales, como ser la mano de obra mucho más barata que en los países centrales y la energía también mucho más barata.

Dentro de este esquema, América Latina es la mayor reserva alimenticia del mundo, tiene el potencial hidroeléctrico más grande del mundo, tiene grandes reservas de gas y petróleo y, por si esto fuera poco, son ricos también sus yacimientos de uranio. Por otra parte, de los continentes subdesarrollados, es el de mayor base industrial.

Argentina y Brasil sumados representan la mayor parte de todas estas riquezas del subcontinente latinoamericano.

En este proyecto se inscriben los acuerdos suscriptos por Videla y Figueiredo. Estos acuerdos tienden a una reestructuración regional dentro de América Latina. Ese proyecto regional está inscripto en el proyecto mundial que acabamos de señalar y que tiene a Rockefeller como uno de los grandes capitalistas que más lo impulsan.

Pero una hipótesis de reestructuración económica regional subcontinental no puede desarollarse sin una hipótesis política congruente con ella y una estrategia militar que otorgue poder al plantéo político. Es desde este punto de vista que tenemos que analizar la proliferación de las dictaduras militares imbuídas de la ideología de la "doctrina de seguridad nacional". ¿Por qué extraña razón los procesos dictatoriales del Cono Sur son tan idénticos, en sus leyes, en la represión, en sus políticas económicas, en su lenguaje, en sus instituciones? ¿Por qué extraña razón Rockefeller se ha paseado, como el patrón

por sus estancias, recorriendo Chile, Argentina y Brasil? ¿Por qué extraña razón Rockefeller, acompañado de su empleado Martínez de Hoz, se reunión con Videla y con Viola?

Es el proyecto mundial y su consecuencia, el proyecto regional subcontinental que hemos señalado, el que ha definido al "proyecto nacional" de la oligarquía en el poder. Este proyecto seudonacional, como no podía ser de otra manera, es totalmente contrario a los verdaderos intereses nacionales y populares; es nada más ni nada menos, que el modelo económico-social que ha dirigido desde 1976 Martínez de Hoz y que ya conocemos perfectamente por el padecimiento de sus consecuencias en la vida del hombre común de nuestro pueblo.

Viola es el planificador primero y conductor luego, desde la Junta Militar de un golpe de estado que nada tiene que ver con las falsas argucias que esgrimen para justificarlo. El golpe no buscaba "purificar" al país de supuestos subversivos y corruptos, lo que buscaba era concentrar todo el poder en manos de la oligarquía para llevar a la práctica el nuevo modelo de asociación oligárquico-imperialista que entrega nuestra soberanía nacional. conculca nuestra soberanía popular, pretende destruir al movimiento obrero, lleva a la quiebra la industria nacional, concentra aún más la propiedad de la tierra y nos hunde en un mar de las peores lacras sociales de la dependencia, la miseria y la represión.

Viola será el nuevo presidente de este mismo proceso. Rockefeller ha venido a supervisar el recambio y todos le rindieron los honores que corresponden al jefe y patrón de este "proyecto antinacional" que procuran imponernos. ¿De qué otra manera podríamos interpretar la designación de Viola sino como el continuismo de Videla?

2.—El retorno del gattopardismo para institucionalizar el continuismo:

El continuismo del mismo proyecto estratégico no quiere decir que todo siga exactamente igual. Por el contrario, es evidente que la dictadura está obligada a realizar algunos cambios. Lo que no cabe esperar es un milagroso cambio de proyecto estratégico.

Desde el punto de vista de la cúpula gobernante, el período que presidirá a Viola es una nueva fase de sus planes. Más, precisamente: a fines de 1975, el Estado Mayor del Ejército Argentino, cuya jefatura ejercía el Gral. Viola, elaboró un documento secreto titulado "Bases para la Intervención de la FFAA en el Proceso Nacional"; este documento fue luego aprobado por la Junta de Comandantes integrada por Videla, Massera y Agosti. Allí se planifica el desarrollo del autotitulado "Proceso de Reorganización Nacional" en tres fases; la fase 1 era el golpe en sí para asumir el control del gobierno; la fase 2 era de reordenamiento institucional, destinada a imponer por la fuerza de la represión el "orden" oligárquico-militar sobre todas las instituciones organizadas del pueblo argentino, de modo de proceder luego a "normalizarlas" bajo leyes dictadas insconstitucionalmente y sin respaldo popular alguno; la fase 3 está concebida como de consolidación de lo conquistado en las dos fases anteriores, para lo cual se propondrían la creación de un sólido "movimiento cívico" de apoyo al proceso dictatorial. Cada una de las tres fases tenía su tiempo de duración preestablecida en acuerdo de las tres FFAA.

Solía decir el Gral. Perón que existen oficiales de las FFAA tan obtusamente subordinados a las nociones de orden y disciplina que eran capaces de pensar "que se pierda la batalla pero que se salve la disciplina". Eran los mismos a los que comparaba con la mula del mariscal, que lo había acompañado a éste en 20 años de campañas militares pero que no había aprendido nada de estrategia. Así pues, si ha llegado la hora de la fase 3 de Consolidación, oportunamente prevista en el cronograma, hay que consolidar nomás; poco importa que la realidad circundante nada tenga que ver con la idealización prevista en las suposiciones. ¿Qué es lo que consolidarán políticamente? ¿Los éxitos de Martínez de Hoz? ¿El apoyo popular que han conquistado con la violación sistemática de todos los derechos humanos? ¿La alegría de los trabajadores por el despojo de su salario y de sus organizaciones sindicales? ¿La felicidad de los chacareros desalojados de su tierra? ¿El desprestigio y la acusación internacional por el delito de crímenes contra la humanidad, como los sentenciados en Nüremberg? ¿Pensarán constituir un sólido movimiento cívico de carácter mayoritario en base a todos estos méritos? Francamente no podemos respondernos estos interrogantes con sensatez política y obtener al mismo tiempo, como conclusión, que la dictadura ten-

ga algo para consolidar políticamente. Tampoco creemos que ellos puedan responderse si razonan con cordura y un mínimo de honestidad. Sin embargo una cosa ya está clara: la Junta Militar ha designado a Viola como el líder de la convergencia cívico-militar y del futuro Movimiento de Opinión Nacional; su personalidad política ya ha sido definida por el plan político oficial, de modo de garantizar su atractivo cautivamente: será "económicamente liberal", "moralmente nacionalista" y "sentimentalmente populista". Por nuestra parte habríamos preferido que el sentimentalismo lo hubieran dejado para lo liberal y el y el populismo para lo económico; por lo que respecta a la Nación preferiríamos algo más concreto que una definición moral o, por lo menos, una moral que sirva para independizarse de Rockefeller.

Entre las habilidades que es preciso reconocer en la oligarquía argentina está la de esconderse como enemigo principal del pueblo cuando las papas queman; lleva mas de un siglo de existencia gracias a su habilidad para desviar la atención de amplias franjas de la población, en general de los sectores medios, respecto de los verdaderos problemas principales. Así, cuando enfrentaban a las mayorías del interior, "las montoneras", en nombre del capitalismo inglés del siglo pasado, plantearon la falsa opción entre la civilazición y la barbarie. Cuando enfrentaron al primer gobierno popular de este siglo, "la chusma", bajo la presidencia de Hipólito Yrigoyen plantearon la falsa opción entre el personalismo y el antipersonalismo. Cuando se lanzaron al derrocamiento del primer gobierno de nuestra historia que daba participación en el poder a la clase trabajadora, "los descamisados", en 1955 plantearon la falsa opción entre tiranía y democracia, acusando de tiranía a un gobierno popular, constitucional y votado por más del 60% del país; por si esa mentira no alcanzara, para el derrocamiento sangriento del Gral. Perón plantearon la absurda consigna "Cristo Vence".

Cuando se aterrorizaron viendo al pueblo en las calles con el retorno de Perón, con el triunfo de Cámpora y con el Rodrigazo, plantearon la mentirosa opción entre la democracia fuerte y estable o la corrupción y la subversión para dar el golpe de 1976.

Con esos falsos argumentos la oligarquía siempre fundamentó, desde 1930, la intervención subversiva y violenta de las FFAA contra los gobiernos surgidos del voto popu-

lar; siempre han tenido una falsa opción en la mano para fundamentar las represiones sangrientas y los golpes de estado. Pero también es cierto, que al cabo de un tiempo, siempre sus maniobras quedaron al descubierto, porque la realidad se imponía desde las políticas económicas y social y ya sabemos que la realidad es la única verdad.

En la actualidad, a casi 5 años de dictadura de Videla y Martínez de Hoz, todo el país sabe que, con intenciones deliberadas y premeditadas, estamos siendo despojados de la riqueza nacional en beneficio de minorías vendepatrias.

En definitiva el cuento de la corrupción y la subversión ya no sirve más porque está visto que todos los que se oponen a ser despojados por la fuerza de lo que legitimamente poseen, incluídas nada menos que la vida y la libertad, son corruptos o subversivos.

Ante esta situación, el recambio de Videla por Viola se presenta como una ocasión propicia para cambiar el discurso político, para cambiar de tema en la gran discusión nacional, para cambiar aspectos secundarios y así no cambiar nada de fondo. La oligarquía ha quedado al descubierto como el gran enemigo de la Nación Argentina, como el caballo de Troya que hace posible la penetración y el gobierno de los monopolios extranjeros: sin un Martínez de Hoz, Rockefeller no tendría cómo gobernar nuestro país y sin un Gral. Videla, Martínez de Hoz no llegaría nunca al poder. Viola lo que busca, entonces, es desdibujar al enemigo principal, porque ellos saben que si todos atacamos únicamente contra la oligarquía y su tiranía militar acabarán por ser definitivamente derotados.

El continuismo manteniendo todo exactamente igual ya no es posible por las presiones políticas internas e internacionales. La tiranía oligárquica necesita imperiosamnte legitimar la usurpación del poder: necesitan el continuismo del proyecto económico pero deben adecuarlo a la institucionalización del continuismo político. El continuismo posible, entonces, necesita disfrazarse de cambio, de "no continuismo"; por eso la fase de consolidación es gattopardista: El pueblo y la Nación solo serán reivindicados en poses y gestos propagandítiscos, serán considerados "sentimientos" y "valores morales"; el liberalismo económico, en cambio, se seguirá midiendo en dólares y acumulado en sus cuentas corrientes.

3.—Las necesidades sociales no pueden cambiar su urgencia por la expectativa:

Una de las muletillas preferidas de la campaña propagandística y de acción sicológica que impulsa la dictadura es que la designación de Viola ha generado grandes expectativas. Además nos aclaran que no corresponde satisfacer las supuestas expectativas exigiendo pronunciamientos públicos claros de parte de Viola, ya que una de las "genialidades" del decretado líder del movimiento de opinión nacional es su "gran habilidad para manejar el silencio", además de que no quiere interferir a Videla y por lo tanto debe "evitar la imagen de un cogobierno".

Por su parte, el propio Viola, se ha visto obligado a responder algunas presiones. Así, por ejemplo, a Rockefeller le señaló que "la continuidad de todo lo esencial al curso adoptado en 1976 por las FFAA está garantizado". En cambio a los empresarios y productores nacionales que los visitan para reclamarle cambios de fondo en la política económica, les dice "esperen a marzo del 81". Sus promesas no pasan de estimular la imaginación de algún incauto, porque en el reportaje televisivo del 20 de noviembre, respondiendo sobre el futuro económico subrayó que la filosofía del actual programa no será modificado porque "representa el pensamiento de las FFAA". Simultáneamente confirmó que en su gobierno habrá más civiles en esferas gubernamentales.

Existen civiles, personas y grupos económicos, que forman parte de los círculos privilegiados de los acumuladores de riquezas ajena pero que, por distintas razones, han quedado postergados frente a la voracidad de los más íntimos sostenedores de Martínez de Hoz. Es evidente que los personeros de los núcleos oligárquicos postergados, pertenecientes en general a las oligarquías provinciales del interior, tienen sus buenas razones para tener expectativas en el cambio de funcionarios que se avecina, ya que con Viola tienen la posibilidad concreta de volverse a situar entre los más privilegiados por una política económica de hambre y ruina para las mayorías en beneficio del enriquecimiento de las minorías.

Si además tenemos en cuenta que los intereses económicos particulares del propio Viola pertenecen a esa capa de oligarquías del interior y otros sectores ganaderos postergados, las expectativas de civiles como Aguado resultan lógicamente comprensibles.

En las grandes mayorías nacionales y populares la expectativa frente al cambio de Videla por Viola está subordinada a la clara conciencia de distinguir al enemigo, de distinguir entre lo que nos conviene y lo que nos perjudica. Desde este punto de vista podemos decir que la elección de Viola ha despertado una expectativa desfavorable, pero esto no ha sido una desilusión para nadie, sencillamente porque nadie esperaba otra cosa del voto calificado de tres conocidos enemigos del pueblo argentino.

Mientras tanto, en la realidad de la vida cotidiana, este pueblo comprueba en carne propia lo que dicen todas las estadísticas internacionales: Argentina es uno de los países más caros del mundo y con menor poder adquisitivo de los salarios. En los cuatro años y medio de gobierno oligárquico-militar los precios registraron aumentos astronómicos: 12360% para el vino común; 11711% el pan; 14184% la electricidad; 17100% el impuesto municipal de barrido y limpieza; 6383% la tarifa de gas y 4147% las del teléfono. Un estudio de las Naciones Unidas ubica Buenos Aires como la ciudad más cara de Latinoamérica y una de las más caras del mundo, mientras que la Unión de Bancos Suizos, sobre un análisis entre 44 ciudades del mundo sitúa a Buenos Aires en el lugar 37, como una de las ciudades en que es más bajo el poder adquisitivo de los salarios. Ese mismo informe estimó en US$921 el costo mensual de una "casta familiar", en Buenos Aires, que incluye alimentos, bebidas, cigarrillos, alquiler, transporte, vestimenta y otros.

Suele decirse que la necesidad tiene cara de hereje; las necesidades apremiantes de la sociedad argentina oprimida en todos los órdenes, no están para sutilezas y expectativas etéreas. A la familia hay que darle de comer cuatro veces todos los días; el alquiler hay que pagarlo todos los meses y si no viene el desalojo sin compasión; frente una política que ha desmantelado el servicio de salud pública y obras sociales, más de un hijo del pueblo morirá por mala atención en estos meses si tiene que esperar la solución de las expectativas futuras; más de una empresa será llevada a la quiebra por Martínez de Hoz en el corto tiempo que le queda como ministro, con lo cual miles de nuevas familias serán empujadas al drama social del hambre y la desocupación; muchos pequeños y medianos productores agrarios serán hundidos en la bancarrota antes del 29 de marzo de 1981 y serán desalojados de sus tierras en forma irreversible; millares de familias acu-

mularán nuevos meses de angustias y necesidades a la espera de que aparezcan los detenidos desaparecidos o que liberen los presos. ¿Qué expectativa podrá no ya resolver sino, aunque sea, postergar la urgencia de estas necesidades cotidianas? las necesidades apremiantes, generadas por la deliberada estrategia de la tiranía oligárquica, requieren soluciones urgentes y éstas sólo se logran con exigencias fuertes basadas en posiciones claras. No hay nada que justifique esperar hasta marzo para exigir las justas y urgentes reclamaciones populares, como tampoco en marzo habrá nada que esperar para luchar por las soluciones concretas al drama social generado por la dictadura.

4.—Satisfacer las necesidades populares implica devolverle al pueblo lo robado e indemnizarlo por los perjuicios

Nadie en el país ignora los urgentes dramas sociales que acabamos de enumerar. Obviamente nadie se atrevería a decir que tales males no deben ser solucionados; sin embargo eisten versiones interesadas, a veces sutiles, otras veces grotescas, que pretenden distorsionar el verdadero origen de los males que padecemos. Dichos de otro modo, hay quienes tienen interés en que no se solucionen los dramas sociales que padece nuestro pueblo por la sencilla razón de que se benefician a costillas del dolor de las mayorías. Es claro que si se aplica una solución errónea no podráa modificarse definitivamente la situación que nos aflige. Del mismo modo, queda claro que si hacemos un diagnóstico erróneo de la causa de nuestros males, estaremos propiciando una solución errónea que no midificaría en nada positivo la situación.

En momentos en que la dictadura realiza el recambio de presidente, cuando a raíz de eso la dictadura ofrece bajo cuerda negociaciones espúreas a algunos dirigentes y sectores, por rara casualidad florecen explicaciones de nuestros males que se parece na las justificaciones oligárquicas para instaurar esta tiranía militar. Son explicaciones que distorsionan la verdadera causa de los problemas a resolver y, por lo tanto, conducen a soluciones que no satisfacen las necesidades populares.

"El problema argentino es la sucesión de gobiernos civiles débiles y gobiernos militares fuertes"; "hay que buscar una solución y no una salida, para no dar un salto al vacío como en 1973"; "Videla es democrático pero no puede avanzar demasiado rápido porque reaccionaría el ala

pinochetista"; "la causa de todo lo que pasa ahora es la violencia surgida en 1970"; "no se puede distribuir lo que no hay, primero hay que agrandar la torta'" "los causantes de la inflación son el populismo y el estado, que es mal administrador"; "no tenemos urgencias electorales". ¿Cuántas otras estupideces como éstas nos repiten diariamente? ¿Cuántos dirigentes combaten estos falsos ejes del drama político y social argentino? Mientras se pierde el tiempo en recitar discursos engañosos las necesidades urgentes del pueblo argentino permanecen sin solución y sin que se encaren de fondo las verdaderas soluciones.

Del mismo modo vemos que, desde diversos sectores, se insinúan apresuradas autocríticas falsas que sólo pueden tener como fin una negociación a espaldas del pueblo. Tal vez haya algunos equivocados de buena fe en todo esto, pero en ese caso debemos decirles que levanten sus miradas por encima de las circunstancias inmediatas, que miren hacia atrás la historia de 160 años de guerras civiles abiertas y encubiertas, que miren los últimos 50 años y cuenten los golpes de estado y los años que corresponden a gobiernos militares de facto, inconstitucionales y antipopulares; que luego miren hacia afuera y vean la situación imeprante en todo el Cono Sur latinoamericano, idénticas todas las dictaduras. Luego de echar esa mirada globalizadora deben preguntarse cuántas cosas de las que se autocriticarían pueden ser consideradas verdaderas causas determinantes de nuestra situación actual; cuántas causas de las que se autocriticarían pueden ser consideradas válidas también en todos los países vecinos para explicar sus situaciones actuales, ya que la consecuencia habría sido la misma.

Ya hemos señalado muchas veces las verdaderas causas y los verdaderos culpables de la situación actual: la alianza oligárquico-imperialista ha puesto en marcha un plan económico, político y militar de carácter internacional para reestructurar la división internacional del trabajo en medio de un acrisis imperialista mundial. El objetivo es el mismo de fines del siglo pasado y el mismo de la crisis mundial de la década del 30: concentrar el capital en pocas manos, organizar nuestros países bajo las formas neocoloniales, reprimir y tratar de destruir las organizaciones populares para garantizar el control oligárquico sobre el poder del estado.

Las verdaderas soluciones para satisfacer las necesidades populares en forma definitiva surgen de remover las causas verdaderas de los dramas que padecemos. En esto cabe, evidentemente, una autocrítica profunda para los movimientos populares; no haber resuelto correctamente el problema del poder, haber arañado el poder y no saber consolidarlo definitivamente, haber permitido que la oligarquía aliada a los monopolios permaneciera agazapada o infiltrada preparando un contragolpe seguro. Pero una autocrítica de esta naturaleza no hay que realizarla frente al enemigo ni para explicarnos porqué la alianza oligárquico-monopólica nos persigue como a enemigos; se trata de una autocrítica necesaria frente a las masas populares por no haber sabido, hasta ahora, conquistar y defender el poder del pueblo y para el pueblo.

Tanto el peronismo, como el radicalismo, como otras expresiones políticas populares deben, efectivamente, realizar esta autocrítica para quitarnos de encima la dictadura y que esto no se vuelva a repetir nunca más.

En el peronismo no faltan los que disfrazan su colaboracionismo con las autocríticas. Nada de los atropellos que ha sufrido el movimiento peronista está originado en los errores verdaderos, sino que, por el contrario, nos persiguen y combaten por lo bueno del movimiento: Inclusive la prisión de la Sra. María Estela Martínez de Perón no tiene nada que ver con las causas de corrupción que le han abierto ni tampoco se basan en que haya tolerado a López Rega. Esta dictadura carece de autoridad para juzgar a mandatarios electos por el pueblo. Ningún peronista tiene que autocriticarse frente a las FFAA por el último período del gobierno peronista. La verdadera autocrítica pendiente es frente a los trabajadores, frente a las masas populares que fueron a recibir al Gral. Perón a Ezeiza el 20 de junio de 1973, por haber despilfarrado un triunfo que había costado 18 años de luchas/sacrificios.

Naturalmente que el Movimiento Peronista Montonero le cabe también esta autocrítica como parte integrante del movimiento popular en general y del peronismo en particular; formulamos estas consideraciones para superar autocríticamente la situación y satisfacer entonces las necesidades populares. Muchas cosas se han ensayado en nuestro país para procurar el poder para el pueblo; ninguna ha garantizado hasta hoy el objetivo. Pero queremos señalar que las necesidades apremiantes del pueblo no

existen por culpa de los errores de las fuerzas populares que, supuestamente, le pidieron "excusas" a la represión, sino que el drama social actual se origina en el robo que, a punta de bayoneta y de picana eléctrica, perpetra la oligarquía aliada a los monopolios y que, si bien existe la necesidad de ofrecer nuevas alternativas de poder al pueblo, existen los aventureros de siempre que le hacen el juego al enemigo y tratan de vender gato por libre, presentando como alternativas nuevas las claudicaciones viejas.

Dos son los grandes problemas inmediatos: solucionar las necesidades urgentes de nuestro drama social actual y resolver el problema del poder para el pueblo.

Por diversos medios se nos anuncia que cuando Viola asuma la presidencia habría algunos cambios, pero que no sería razonable esperar cambios bruscos. Esto nos suena como que los militares estarían dispuestos a darle algunas migajas al pueblo soberano. Respetamos y valoramos lo suficiente al pueblo argentino como para creer que aceptará semejante burla. Lo único que esperan las mayorías es que se les devuelva lo que les robaron y se los indemnice por los daños recibidos.

Ante todo se le ha robado al pueblo la soberanía sobre la República: que se le devuelva. Además, a los que se les robó el 50% de su salario real durante cinco años, a los que se les robó la tierra que trabajan con su propio sudor, a los que se les quitó su organización gremial y sus obras sociales, a las madres, esposas y abuelas que se les robó un hijo un esposo o un nieto, a los que se les quitó vivienda y se les dejó sin escuela, a los que se les quitó el derecho a vivir en su patria, a todos que se les devuelva lo robado.

Pero aún devolviendo todo lo que han acaparado a costillas del esfuerzo y del sufrimiento de la mayoría proscripta y oprimida, no podrán devolvernos el tiempo perdido en educación, ni en la salud pública quebrantada, ni en los sufrimientos de la tortura y la cárcel o el secuestro injustiifcados, ni el hambre que ya padecieron nuestros hijos, ni podrán devolver las vidas de los que asesinaron. Por eso es que además de devolver lo que robaron deberán indemnizar colectivamente a toda la sociedad damnificada y el valor de esa indemnización será impuesto por el único juez soberano e inapelable: el pueblo mismo expresándose libremente.

El Movimiento Peronista Montonero, siempre firme junto al pueblo y fiel a los intereses y el destino de nuestra clase trabajadora, ajusta y ratifica su programa de oposición que resume las exigencias de las grandes mayorías:

1.—DESTITUCION INMEDIATA DE MARTINEZ DE HOZ Y TODO SU GABINETE, desarrollando las más amplias formas de lucha y para cambiar la política económica en favor de los intereses nacionales y populares.

2.—SALARIOS DIGNOS. Recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores y libre discusión de las convenciones colectivas de trabajo.

3.—OPOSICION A LA NUEVA "LEY" DE ASOCIACIONES GREMIALES DE TRABAJADORES? Ley 22.105/79, reafirmando el derecho natural de los trabajadores a formar entidades sindicales de cualquier ámbito geográfico o grado de organización. Devolución de la CGT y los sindicatos intervenidos a los trabajadores. Defensa de las obras sociales, el patrimonio sindical y la legislación laboral vigente al 24 de marzo de 1976.

4.—DEFENSA DE LAS FUENTES DE TRABAJO Y PROTECCION ARANCELARIA Y CREDITICIA A LA INDUSTRIA NACIONAL, exigiendo reactivación industrial y plena ocupación; contra la liquidación de fuentes de trabajo nacionales ante el "dumping" organizado de la competencia importadora.

5.—DEFENSA DEL DERECHO A LA SALUD, EDUCACION Y VIVIENDA DIGNOS. Oposición a la "ley" de indexación de alquileres. Por la reconquista del derecho, que el estado debe garantizar, de una educación gratuita en todos los niveles. Contra el cierre de carreras y universidades y por un ingreso irrestricto en una universidad abierta al pueblo.

6.—DEFENSA DE LA SOBERANIA NACIONAL, los recursos naturales mineros, forestales, energéticos de todo tipo y los comprendidos en las áreas de soberanía marítima argentina, por la recuperación y/o defensa de las empresas del estado, contra la legislación fragmentadora o privatizadora de las empresas nacionales prestatarias de servicios, todo ello como parte inalienable del patrimonio y la defensa de la Patria.

7.—DEFENSA DEL PEQUEÑO Y MEDIANO PRODUCTOR AGRARIO. Recuperar el nivel de precios compensatorios a la producción y defender la integridad del movimiento cooperativo.

8.—DEFENSA DE LO SSECTORES MEDIOS URBANOS. Oposición a la presión impositiva y exigencia de reactivación del mercado interno para evitar el ahogo económico a comerciantes minoristas, profesionales y otros trabajadores autónomos.

9.—LIBERTAD A TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y GREMIALES Y APARICION CON VIDA DE LOS DETENIDOS DESAPARECIDOS, secuestrados por la tiranía oligárquica, y juzgamiento de los responsables. Garantía para el retorno al país de todos los argentinos exilados.

10.—OPOSICION AL PLAN POLITICO ANTIDEMOCRATICO DE LA TIRANIA OLIGARQUICA, cuyo reiterado intento es proscribir, principalmente, a las mayorías peronistas. Plena vigencia de la Constitución Nacional, los partidos políticos y convocatoria a elecciones libres, sin proscripciones, para que alcanzando la soberanía popular, restablezca la paz y la justicia en el país.

5.—Las expectativas populares basadas en una nueva relación de fuerzas.

Con la instauración de la dictadura de Videla y Martínez de Hoz, la alianza oligárquico-imperialista lanzó una ofensiva de aniquilamiento sin precedentes en la historia argentina. Todos sabíamos que el golpe de estado era inevitable, dada la relación de fuerzas; nos imaginabamos sus políticas reaccionarias comparando con las anteriores dictaduras que padeció nuestra patria. Sin embargo a todos sorprendió lo cruel y profundamente regresivo que resultó el proyecto dirigido por Videla y Martínez de Hoz.

Desde los primeros momentos hemos resistido con todas nuestras fuerzas a la dictadura. La clase obrera fue asumiendo paulatinamente la vanguardia en la masificación de esa resistencia. Poco a poco se fueron sumando todos los sectores sociales, nacionales y populares. Pero la práctica nos fue señalando que enfrentábamos una ofensiva inédita y así fue surgiendo una respuesta popular también inédita: expresiones políticas y sociales, que no eran conocidas antes, se han ido gestando en estos años y están

WWW.CEDEMA.ORG

llamadas a modificar el futuro de la vida política argentina. El pueblo, despojado de su soberanía sobre el poder del estado, ha reasumido su soberanía para gestar un nuevo poder desde las bases. Un profundo respeto y una inmensa alegría inunda los corazones peronistas montoneros ante esta nueva realidad.

Es evidente que hoy las fuerzas populares tienen un nivel de unidad, de organización, de movilización, de capacidad de expresión, de solidaridad internacional, en fin, un nivel de fuerzas que no existía en 1976, después del golpe de estado, ni tampoco en 1978 cuando Videla pasó a ser el "cuarto hombre".

Por su parte, la dictadura tampoco tiene hoy la misma fuerza que en sus inicios. Ellos se consuelan diciendo que "el poder desgasta"; a nosotros no nos preocupa si ellos se consuelan con engaños o se desconsuelan con la cruda realidad, simplemente coincidimos en que la dictadura ha sufrido un enorme desgaste tanto dentro de sus propias filas, como en la política nacional, como en el plano internacional.

Al considerar simultáneamente la evolución de las fuerzas del campo nacional y popular y las del campo oligárquico-monopólico vemos que las tendencias son opuestas y que, cuando más tratan de avanzar en el avasallamiento de las conquistas sociales y políticas progresistas, más se desarrollan esas tendencias opuestas en la evolución política de las fuerzas enfrentadas: mientras nuestros enemigos se debilitan un poco todos los días, el campo popular se fortalece cada día más.

No hay ninguna duda que este cambio de admiinstración de Viola por Videla debilita las posiciones de la tiranía oligárquica. Es cierto que se trata de un paso fijado en el cronograma de la propia dictadura; lo que no figuraba en ese cronograma es la evolución que ha seguido la relación de fuerzas. No estaba previsto que el peronismo se reunificara desde las bases ni que se enrolara masivamente en la oposición a la filosofía del proceso oligárquico-militar; no estaba previsto que las madres, esposas y abuelas de los detenidos desaparecidos se organizaran con una fuerza moral y política de proyecciones mundiales; no estaba previsto que los obreros de Deutz, contando con la solidaridad de todo su gremio y el apoyo y simpatía de todo el país juzgaran históricamente este proceso quemando un muñeco que representa a Martínez de Hoz; no estaba previsto que los productores agrarios se movilizaran abandonando tractores en las rutas o gallinas en pleno centro de la Capital Federal; no estaba previsto que la respuesta a los falsos cacareos nacionalistas en el conflicto del Beagle fuera la movilización masiva de la Juventud exigiendo la paz; no estaba previsto que, luego de cinco años de criminal persecusión selectiva, el peronismo montonero continuara con total firmeza en la lucha y levantando propuestas políticas y programáticas que cada día tienen más adhesión y respaldo.

Por todo esto y por mucho más, que no es del caso enumerar ahora, es que un cambio previsto con mucha anticipación en el cronograma de la dictadura se transforma, de hecho, en un acto de debilidad.

Vista la modificación de la relación de fuerzas entre el pueblo y la oligarquía, y teniendo presente que el cambio de Viola por Videla debilita a la dictadura, reaparece en la escena política nacional la sombra de una historia reiterada. En efecto, ante los reiterados ejemplos de la historia política argentina, a través de los cuales las masas populares han hecho retroceder a todas las dictaduras anteriores, se generan las mejores expectativas de nuestro pueblo frente a la designación de Viola; lo que ocurre es que no son precisamente favorables para él, porque giran alrededor de las posibilidades de echar a los militares del poder lo antes posible, como sucedió sin ir muy lejos, con el Gran Acuerdo Nacional que intentó la dictadura de Lanusse.

El peronismo montonero entiende que la historia nunca se repite exactamente igual. Pensamos que esta dictadura no puede recurrir tan fácilmente a la retirada ante el aumento de la presión popular como en los casos anteriores. En otras épocas, con la presión que sufren Videla y Martínez de Hoz, haría ya bastante tiempo que habrían emprendido la retirada. Si esto no ha ocurrido ahora se debe precisamente a que vivimos un proceso diferente; ahora hay muchos crímenes, delitos de todo tipo y muchas cosas por aclarar. Sabemos que no se podrá empezar otra historia hasta que no se acalere totalmente la que acaba de pasar.

No obstante ,sabemos interpretar las mejores expectativas de nuestro pueblo, porque son expectativas de victoria frente al debilitamiento de la dictadura oligárquica y

proimperialista, porque son expectativas acertadas sobre las perspectivas de un gran avance en la acumulación de poder en las nuevas expresiones del movimiento popular gestadas en esta dura lucha, porque son expectativas legítimas y estimulantes.

Las bases sociales del país están en estado de movilización para conquistar las soluciones urgentes para sus necesidades. Los dirigentes que apuesten al freno en aras de expectativas futuras en las bondades de Viola y que se descomprometan de los problemas urgentes del drama social cometerán un gravísimo error del que tal vez no se repongan jamás.

Una Argentina subterránea en ebullición, una Argentina secreta para el ojo de los servicios de inteligencia represivos, no puede ser ignorada ni secreta para aquellos que pretendan ocupar un sitial dirigente en el Movimiento popular. Una historia inédita como la que venimos viviendo en estos últimos años sólo puede generar fenómenos nuevos tanto en lo social como en lo plítico. Muchas tácticas del pasado hoy son totalmente inoperantes; muchas estrategias del pasado hoy sólo valen como tácticas secundarias. La clase trabajadora, las masas populares, alimentan sus expectativas en la búsqueda y gestación de nuevas alternativas de poder para el futuro cercano. Diversas vertientes, de esta nueva resistencia, confluyen de a poco hacia un gran torrente que quiere desembocar en la paz a través de la verdad, la justicia, la libertad y el amor; a ellas se suma el peronismo montonero. Todos sabemos que si un dique de contención pretende frustrar estas expectativas las masas habrán de acumular su caudal para desbordar impetuosas e incontenibles.

6.—La dirección principal de avance es derrotar al continuismo.

Con todo el panorama que hemos venido describiendo sobre la nueva maniobra gattopardista, la modificación en la relación de fuerzas y la acumulación de necesidades apremiantes para nuestro pueblo, se puede deducir que Viola deberá introducir concesiones obligadas durante su primer año de gestión. Si bien deberán endurecer la política económica para reducir la inflación, por otro lado deberán abrir un poco la participación económica para

darle un mínimo sustento a sus pretenciones políticas. En esta situación no hay ninguna duda que el incremento de la presión de las fuerzas nacionales, populares y democráticas ,tienen la posibilidad concreta de obligar a la dictadura a ampliar las concesiones obligadas; a nuestro juicio es claro que, si bien esas concesiones no solucionarían los problemas de fondo, en cambio sí permitirían una mayor acumulación de poder en las organizaciones del campo popular.

Si queremos que Viola esté forzado a realizar concesiones mayores en su intento gattopardista, es indudable que cuanto peor se retiren Videla y Martínez de Hoz mejor estaremos nosotros para aprovechar la debilidad inicial de Viola.

Hasta el 29 de marzo de 1981, Videla y Martínez de Hoz serán el punto más débil de la dictadura; ellos ya no tienen tiempo para responder los ataques que reciban en estos meses. Si bien ellos se retirarán en esa fecha por que así lo estableció el cronograma de la dictadura, el pueblo argentino puede darle a sus retiros el carácter de una derrota política de magnitud, logrando que Videla y Martínez de Hoz se lleven sobre sus hombros la imágen irreversible del juicio histórico condenatorio a estos cinco años del llamado "proceso de reorganización nacional". La exteriorización del repudio masivo, que ya poseen, se transforamrá así en un virtual plebiscito de repudio al continuismo.

Un nuevo eje de unidad y divisoria de aguas se plantea entonces. La marcha de la reunificación total del peronismo bajo el principio de la unidad en la acción pivoteará, en la nueva situación, distinguiendo entre los luchadores contra el continuismo y los colaboracionistas con el gattopardismo de Viola; en definitiva, será una distinción entre los que quieren la victoria para el pueblo y los quieren un lugarcito bajo el sol de la oligarquía.

El Movimiento Peronista Montonero exhorta a todos los sectores sociales y políticos del campo popular a intensificar la lucha contra el continuismo oligárquico-militar, para exigir soluciones inmediatas a las necesidades que nuestro pueblo padece a raíz del robo por la fuerza que se ha perpetrado desde el poder y para gestar, desde la lucha de oposición, nuevas alternativas que resuelvan el proble-

ma de fondo: el poder para el pueblo en forma definitiva, la democracia en paz como expresión de pleno ejercicio de la soberanía del pueblo sobre la nación. En todo ello comprometemos, una vez más, todas nuestras fuerzas.

Noviembre de 1980.

CONDUCCION NACIONAL

MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

WWW.CEDEMA.ORG

Centro de Documentación de los Movimientos Armados - WWW.CEDEMA.ORG

Vamos a hacer una Patria

Socialmente JUSTA

Económicamente LIBRE

y

Políticamente SOBERANA

WWW.CEDEMA.ORG